INTERVENCION ARQUEOLOGICA EN LA CUEVA DE LOS PAJAROS, CALBLANQUECABO DE PALOS.

Miguel Martínez Andreu

ENTREGADO: 1995

INTERVENCION ARQUEOLOGICA EN LA CUEVA DE LOS PAJAROS, CALBLANQUECABO DE PALOS.

MIGUEL MARTINEZ ANDREU

INTRODUCCION.

La intervención arqueológica realizada en este lugar estuvo motivada por la denuncia que en enero de 1983 realizó en este museo D. José Angel Angosto García-Vaso, acerca de un saqueo reciente que había observado en el depósito de un pequeño abrigo situado entre Calblanque y el Cabo de Palos, concretamente en el cerro denominado Atalayón. Sus coordenadas geográficas (Greenwich) son: 37º 36' 50" Lat. N. y 0º 43' 30" Long. W.

La primera inspección que realizamos se encaminó a contextualizar el yacimiento. Desde el punto de vista geográfico se halla situado en el extremo más oriental de las sierras béticas, en las últimas estribaciones que alcanzan el Cabo de Palos antes de hundirse en el mar. Al norte se extiende el Mar Menor, del que lo separan unos 3 km., y al sur el Mediterráneo, a poco más de 1 km.

El área que comprende el yacimiento se encuentra cerca de la cumbre del cerro, sobre un grupo de pequeños abrigos muy próximos entre sí de los que sólo uno parecía haber conservado depósito fértil, precisamente el que había sido saqueado, y del que no quedaba ningún testigo intacto.

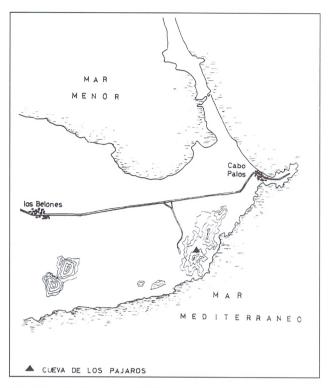
DESARROLLO DE LOS TRABAJOS.

Las únicas evidencias arqueológicas que habían quedado tras la actuación clandestina se concretaban en 3 lascas de sílex junto a una numerosa representación de gasterópodos marinos de la especie Monodonta turbinata que habían sido despreciados por los saqueadores. El interés por conocer al menos la adscripción cronológica de la ocupación nos llevó a plantear una pequeña excavación en la ladera inmediata a la entrada del abrigo, sabiendo que la potencia de sedimentos en este sector era forzosamente escasa y ceñida a los intersticios de la roca de base, visible en la superficie.

Fueron planteadas cuatro unidades de control estratigráfico de 1 x 1 m. que nos permitieron confirmar las espectativas iniciales. El estrato superficial contenía unos pocos fragmentos cerámicos muy erosionados de cronología moderna. A una profundidad que oscilaba entre 15 y 25 cm. de la superficie comenzaban a aparecer grandes bloques que llegaban a ocupar buena parte de los cuadros sondeados, siendo precisamente en el escaso sedimento que quedaba entre ellos donde se hallaba la escueta representación arqueológica que podía asociarse a la ocupación prehistórica del abrigo, tal como se especifica a continuación:

Malacofauna.

Monodonta turbinata	96
Patella sp	(
Glycymeris glycymeris	
Gasterópodos terrestres.	
Iberus sp	
Sphinterochila candidissima	
Vertebrados.	
Restos óseos de mamíferos	25
(Entre ellos un molariforme de Equus sp.)	



Plano de situación de la Cueva de los Pájaros.

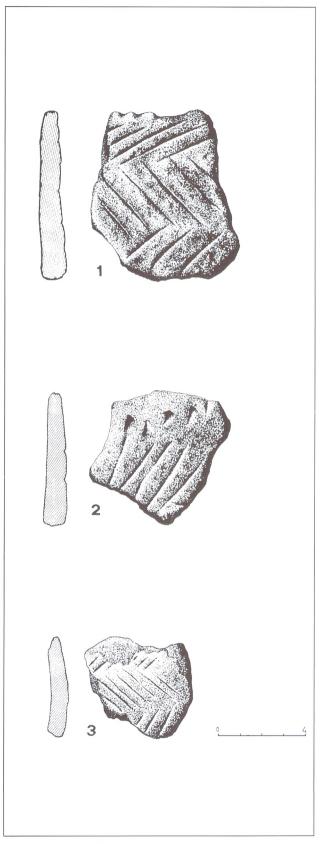
Industria lítica.

Núcleos (sílex)1
Núcleos(cuarzo)1
Raspador sobre lasca (sílex)1
Perforador lateral (sílex)1
Pieza con fractura retocada1
Lasca con retoque abrupto1
Lascas (sílex)13
Lascas (cuarzo)6
Cerámica.

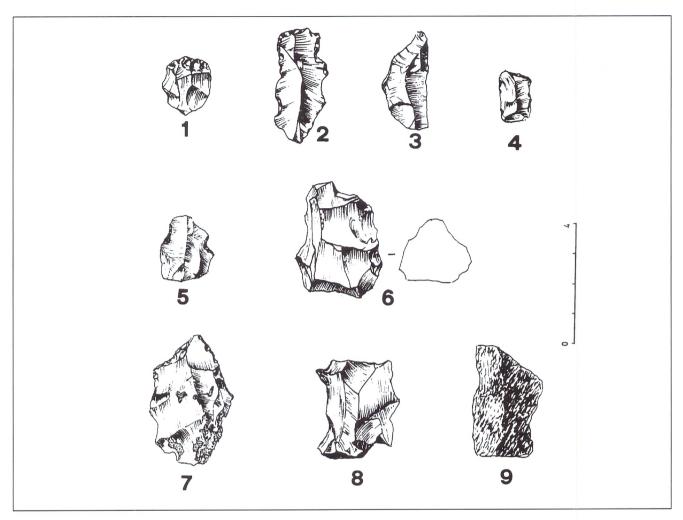
11 fragmentos de cerámica a mano, tres con decoración impresa.

RESULTADOS Y DISCUSION

Los escasos materiales recuperados no permiten, desde luego, más que una aproximación necesariamente escueta a lo que fue la ocupación de la Cueva de Los Pájaros. Del material que se extrajo clandestinamente del depósito del abrigo nada sabemos, excepto que no recogieron los gasterópodos marinos depositados en él. En cuanto a los materiales recuperados en nuestra intervención, las cerámicas decoradas son los únicos indicadores fiables de la cronología en la que se enmarca el hábitat en este lugar, y que con



Fragmentos cerámicos de la Cueva de Los Pájaros



Industria lítica de la Cueva de Los Pájaros.

las lógicas reservas que impone la escasez de contexto, podría situarse en los momentos iniciales del Neolítico.

Dicho esto, y al margen de las cuestiones puramente cronológicas, la Cueva de Los Pájaros representa, dentro del conjunto de estaciones de su entorno, un punto más de referencia que añadir al panorama que la transición del modelo cazador-recolector-pescador hacia el productor viene perfilándose en las tierras bajas del sureste peninsular.

La fuente de recursos permanentes que el mar ofrece es aquí, como en otros lugares de la sierra del litoral del Campo de Cartagena, aprovechada en combinación con otros recursos cinegéticos (el molar de équido es un claro testimonio) como garantes de la supervivencia, practicando un modelo económico de amplio espectro que no difiere sustancialmente del que ya se iniciara en las fases media y final del Paleolítico superior.

Si nos atenemos a los pocos restos encontrados en Los

Pájaros, las cerámicas constituyen el único atributo comúnmente enmarcado en la escala temporal como neolítico. Los desplazamientos que el grupo (o parte de él) tuvo que realizar para la provisión de gasterópodos marinos, la presencia de una especie no doméstica como el caballo, la ausencia de tejidos vegetales y la presencia de un raspador entre el escueto repertorio de industria lítica, que seguramente estaría asociado a la limpieza de pieles, sugieren la pervivencia de viejas tradiciones en las que la adopción de la cerámica, a tenor del contexto que ofrece la ocupación, parece más bien el resultado de un préstamo cultural que un exponente de los cambios sociales y económicos que la neolitización comporta.

Después de todo, la hipótesis de una estación de corta duración, dentro de la estrategia de fragmentación temporal de los grupos, resulta mucho más verosimil en el abrigo de Los Pájaros que cualquier otra que partiera de la idea de la implantación de un modelo económico productor.